



Fiesta de la Presentación del Señor
(2 de Febrero)
Bendición de las madres



Guía para la Celebración

Monición *(Madre)*

Hoy hace 40 días que celebramos con gozo el nacimiento del Señor. Hoy recordamos el día en que Jesús fue presentado en el Templo para cumplir la ley. Impulsados por el Espíritu Santo llegaron al Templo los santos Simeón y Ana que, iluminados por el mismo Espíritu conocieron al Señor y lo proclamaron con alegría.

De la misma manera, nosotros, congregados en una sola familia por el Espíritu Santo venimos a la casa de Dios, al encuentro con Cristo. Venimos a presentar a nuestros hijos, a ponerlos en las manos de Dios, a los pies de María.

Y nosotras, las madres, esperamos de Dios su bendición, para que el fruto de nuestro amor sea el camino de nuestra esperanza y de nuestra salvación. Y el bautismo de nuestros hijos el compromiso para ayudarlos a crecer en la fe. Por eso venimos a darle gracias a Dios y pedir su luz para que nos alumbre en nuestro caminar de familias cristianas.

Dejemos que la luz de Cristo nos penetre y nos transforme, participando en el banquete de la Eucaristía a la espera de su vuelta revestido de gloria.

Monición a la Bendición de las Candelas

Jesús aparece en el Templo como luz que ilumina a las naciones. Así lo canta Simeón y por eso el pueblo llama a este día el día de las "Candelas". Éstas son el símbolo de la luz que es Cristo en la Iglesia y en el mundo.

(Se encienden las velas)



Ritos de Conclusión

Bendición Solemne

El Señor esté con vosotros R/. Y con tu espíritu
Dios fuente y origen de toda vida os proteja con su bondad. R/. Amén.

Confirme vuestra fe con su luz, robustezca vuestra esperanza y aumente cada vez más vuestra caridad. R/. Amén.

Conserve a vuestros hijos, les de la salud del cuerpo, la sabiduría del entendimiento, y algún día podáis disfrutar con ellos de la felicidad eterna. R/. Amén.

Y a todos vosotros que estáis aquí presentes os bendiga Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo. R/. Amén.

Monición de despedida *(Sacerdote)*

Estos niños que habéis traído a la Iglesia serán educados en la fe cristiana y recibirán los demás sacramentos de la Santa Madre Iglesia.

Vosotros, queridos padres, sois responsables de este crecimiento espiritual; debéis preocuparos de que la fe de estos niños nacidos dentro de una familia cristiana crezca cada día más.

La Parroquia tiene las puertas abiertas para la catequesis de estos niños a medida de su edad. Vosotros padres, debéis sentiros responsables y mandar a vuestros hijos a que reciban formación cristiana, conforme vayan creciendo.

Terminamos la celebración llevando a los niños ante la Virgen; para presentárselos para que ella como madre de todos los proteja durante toda su vida.

Oración de los fieles

Ponemos nuestras peticiones ante el Señor, confiando en que Él las escucha cuando las hacemos en nombre de Jesús. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS PADRE

1. - Por todos los cristianos, para que sepamos ser, como Jesús, luz de las naciones. OREMOS
2. - Por todos los niños, para que con la ayuda del Espíritu y la guía de sus padres crezcan en sabiduría y gracia de Dios. OREMOS
- 3.- Por las madres, que como María presentan hoy sus hijos a Dios, para que con alegría les enseñen a amar a Dios. OREMOS
4. - Por todos los religiosos, para que sean la luz que ilumine al mundo. OREMOS
5. - Por la paz del mundo, para nadie sufra por la guerra. OREMOS
6. - Por nosotros, para que vivamos unidos y demos ejemplo al mundo de servicio, de amor y de paz. OREMOS

Dios todopoderoso que has dado la vida por amor a todos los hombres, escucha nuestras oraciones y envíanos tu espíritu de verdad y fraternidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Oración de bendición de las candelas

Oremos.

¡Oh Dios!, luz verdadera, autor y dador de la luz eterna, infunde en el corazón de los fieles la luz que no se extingue, para que, cuantos son iluminados en tu templo por la luz de estos cirios, puedan llegar felizmente al esplendor de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.

El celebrante rocía las candelas con agua bendita.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, te rogamos humildemente que, así como tu Hijo unigénito, revestido de nuestra humanidad, ha sido presentado hoy en el templo, nos concedas, de igual modo, a nosotros la gracia de ser presentados delante de ti con el alma limpia. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Liturgia de la Palabra

Monición a la Liturgia de la Palabra *(Padre o madre)*

La palabra que vamos a escuchar proclama a Jesús, como Dios y hombre verdadero, Luz y Hermano y Mediador nuestro, el único capaz de rescatarnos del pecado y pasarnos de la muerte a la vida. Atendamos pues a esta Palabra que ilumina nuestra vida y que nos ayudará a detectar y a alejar de nosotros los gérmenes de muerte que amenazan la existencia humana desde su concepción.

Bendición de los niños

Terminada la Homilía, el celebrante se dirige a las madres que han tenido un hijo durante el último año y las invita a acercarse a las gradas del presbiterio. El celebrante dice la siguiente monición.

Monición (Sacerdote)

Vamos a bendecir ahora los niños nacidos en el último año y a sus madres, las cuales hacen presente el Amor gratuito de Dios que nos regala la Vida; así pues, invocando la bendición divina sobre ellos, toda la iglesia se une en alabanza a Dios, Señor y dador de Vida.

Oración de bendición

Oh Dios, autor y protector de la vida humana,
que has concedido a estas hijas tuyas
el gozo de la maternidad,
dignate aceptar nuestra alabanza
y escucha con bondad lo que te pedimos:
que guardes de todo mal a las madres y a sus hijos,
que los acompañes siempre en el camino de la vida
y que, a su tiempo, los acojas en la felicidad
de tu morada eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/. Amén.



Imposición de las manos

Las madres vuelven a sus lugares. Pero si el número lo permite, antes cada una va con su hijo ante la sede, donde el celebrante les impone en silencio las manos, diciéndoles antes la siguiente monición:

(Sacerdote): En el Evangelio leemos que Jesús aceptaba gustoso que le presentasen los niños, a los que abrazaba y bendecía imponiéndoles las manos. Del mismo modo ahora el sacerdote, representando al Señor, impondrá las manos a estos niños y niñas, como signo de la bendición que junto con sus madres acaban de recibir.

